
Lena

"Puerta de Asturias"
"Puerta de Asturias"

Julio Concepción Suárez

Resumen de la conferencia
pronunciada en el Auditorio
Palacio de Congresos de Oviedo,
con motivo del Premio Puerta de Asturias 1998,
por Julio Concepción Suárez

LENA: “puerta, entrada principal” de Asturias

0. El paso de las montañas por Lena, antes de los romanos.

Al contemplar la morfología geográfica asturiana desde cualquiera de nuestros montes más altos (Ubiña, Picos de Europa, L’Aramo, Sobía, Leitariegos, Turmaleo...), o desde cualquier mapa de conjunto (lo mismo da), una circunstancia surge a la vista: el relieve escarpado de estas montañas hubo de suponer (un par de milenios atrás) una seria barrera natural para las comunicaciones de La Meseta castellana con la misma orilla del mar. Las dificultades casi permanecen hoy, incluso con las nuevas tecnologías más avanzadas.

Pero en toda esta cadena de picos y vaguadas enlazados, entre las tierras cántabras y las gallegas, destaca una zona central más estratégica para

esa comunicación entre las dos regiones vecinas. Desde tiempos remotos debió surgir así una vía más corta (menos larga y menos escarpada, diríamos), para llegar en menos tiempo desde el resto peninsular (antes Iberia) hasta las costas marinas en torno a Gijón (antes **Gigione**, de aquel héroe prerromano que se hizo fuerte en torno al actual Cerro de Santa Catalina, según parece).

El caso es que las montañas de Lena, desde tiempos prerromanos, debieron ser programadas para el diseño de unas calzadas elementales que cruzaran estas cimas por el lugar menos malo en torno al mítico **Mons Vindia**, no del todo bien situado todavía entre los últimos historiadores: ¿Peña Santa?, ¿Peña Ubiña?, ¿el conjunto de las montañas cántabras? ¿el conjunto de montañas asturianas?

Pero algo hay de cierto sobre el terreno: al contemplar (al “leer”) los topónimos de estas montañas, encontramos unos cuantos ya **indoeuropeos** del tipo *Lena, Güerna, Carabanés, Ranero, Tárano, Torones, Pena Tolóbriga, Ubiña...*, etc. Y nos queda un lugar con relevancia especial en el paso por los caminos lenenses bajo aquel **Mons Vindia** indoeuropeo: **Bendueños** (‘el dios sol’); como nos queda **L’Aramo** (‘el dios en las encrucijadas de los caminos’). La toponimia nos va llevando de senda en senda, y de tiempo en tiempo.

De las vías romanas, a las *balatas* (‘los caminos enlosados’)

La toponimia prerromana nos habla, por tanto, de una zona intensamente frecuentada por los altos de Lena, con anterioridad a los romanos: los caminos, siempre al filo de las cimas, para evitar las emboscadas de los nativos de los valles (desde *los bosques*, claro) parece que fueron trazados por primitivos pobladores astures, siempre tras sus ganados, según la estación del año.

Poco a poco, las técnicas romanas reutilizaron muchas vías de comunicación ya existentes, por precarias que fueran en estas montañas ásperas, frías, y con frecuencia nevadas. Y, así, emplearon los estrategias romanos desarrolladas técnicas de las calzadas (las **strata**) ya empedradas¹.

Más tarde, sobre los mismos o parecidos trazados, hicieron lo mismo los árabes con las **balatas** (los caminos empedrados con ‘losetas’ para el paso de los carros y las ovejas. Y así se llegó a La **Vía de la Plata** (sobre

¹ Para una información completa de estos temas, J. Concepción Suárez (1995). *Por los pueblos de Lena*. Ed. TREA.

una **Vía Romana** ya existente). Y en parte, siguió la misma estrategia el **Camín Francés**, el **Camín de Peregrinos**. Una sabia reutilización sucesiva de los mismos caminos para funciones renovadas que exigían los tiempos nuevos.

Entre la voz *puerto* (simple ‘paso estrecho entre montañas’), y la voz *puerta* (‘entrada principal’, ‘camino, método’)

Encaramados sobre cualquier cumbre asturiana o sobre cualquier mapa, como decíamos, las entradas por los montes de **Lena** difieren sustancialmente de las entradas por el resto de la cordillera asturiana. Podíamos resumirlo en un par de palabras: en Asturias se entra por muchos *puertos* (*Áliva, Pontón, Tarna, San Isidro, Vagarada, Ventana, Somiedo, Leitariegos...*).

Pero tratándose de montañas, no todas las entradas habían de resultar igual de rentables. En realidad, para entrar en Asturias llegando desde el este y centro de la Meseta, con los precarios recursos de unos milenios atrás, sólo había una manera un poco más estratégica, económica y rápida de cruzar la cordillera: buscar una *puerta* principal en medio de tantos *puertos*; una *puerta* en el centro de la gran muralla presidida por las Ubiñas: ahí están los puertos de *Lena*, y en concreto el **Puerto de Payares**, claro.

Lo dicen las palabras: la voz actual *puerto* es ya indoeuropea (aunque no lo parezca), que en sánscrito era **pārti**, y tenía la acepción de ‘*pasaje, paso estrecho, portillo, simple paso de uno al otro lado de la montaña*’. Por esto, en Asturias hay tantos *puertos* como pasos fueran necesarios para el trasiego de ganaderos, mercancías, caminos de *herradura*, carretas y carreteros, entre las llanuras leonesas (luego pobladas), y los valles asturianos (luego aldeas, case-ríos, pueblos, también).

La voz *puerta* es, en cambio, ya romana, usada por los latinos con el sentido de ‘*puerta ancha, portón, entrada principal*’. Y así, **pōrta** era lo mismo ‘*la entrada a la ciudad*’, que la ‘*abertura entre las montañas*’. La distinción se fundamenta en el llamado *género dimensional*: ‘lo femenino’, lingüísticamente, siempre es mayor que ‘lo masculino’ (otras valoraciones aparte ahora).

Y un ejemplo evidente: el lugar de Puertas, en Xomezana

Pero la voz *puerta* no es pura cuestión verbal con el objetivo de marquetizar el proceso de unos pasos estratégicos de montaña. Ni mucho menos. En el mismo concejo de Lena, en el llamado *camín francés* entre El

Alto'l Palo y Xomezana, está el lugar de **Puertas**: un tramo de camino por la vertiente más *pindia* del Güerna; es decir por el único ‘paso más ancho’ por el que se podía cruzar la ladera hacia los valles y rellanos sobre las riberras del río Lena abajo, Mieres del Camino...

El *camín francés* por **Puertas** (antes *camín real* del Güerna) está descrito en su totalidad en la obra de J. Concepción Suárez: “*Leer*” *el paisaje a ritmo de silencio y de mochila (50 rutas guiadas por las montañas de Lena)*. De próxima publicación.

En fin, los montes de Lena, siguiendo los caminos y senderos de los nombres de lugar, desde tiempos por lo menos indoeuropeos (y a juzgar por la toponimia, indoeuropeos también) están documentados como lugar de paso más estratégico entre las llanuras de La Meseta y las orillas del mar, donde se instaló el prerromano **Gigia**, de donde la voz **Gigione** > **Gijón**, según los nombres.

Lena, antes como ahora, con autopistas y sin ellas, con variante del Pajares o con **vuelos** a **Ranón**, siempre fue y ha de seguir siendo “**entrada**”, “**puerta principal**”. Y la cosa tiene gracia: hasta los aviones, en sus idas y venidas al Aeropuerto de Avilés, se diría que no encuentran mejor “boquete” por el que pasar, que no sea sobre los silenciosos *mayaos y cabanas* en torno a las brañas de Cheturbio, El Fariñentu, El Meicín, El Ceyón, Bostabide.. (el **concejo de Lena**, en su conjunto).

Y la verdad es (todo hay que reconocerlo) que ¿por dónde se va a entrar antes al centro regional de Asturias, con menos gatos y con menos giros, que por las montañas de Lena, por tierra, por los túneles, o por el aire?

La Vía Romana de La Carisa.

La Vía Romana de La Carisa, a juzgar por su altura y su estrategia, al filo de las cimas entre El Ceyón y Tresconceyos, indica que hubo de reutilizar unos caminos diseñados, como se dijo, por pobladores y ganados prerromanos (*la transhumancia estacional*, entre las tierras secas del interior y los pastos más verdes de las montañas; o hasta los rellanos más inverniegos junto al mar). No son el caso para tratar ahora: quedan muchos nombres de lugares para contarlos.

En todo caso **La Vía Romana de La Carisa** ha de ser el primer trazado con mejoras de un camino a suficiente distancia sobre los bosques, sobre las los ríos, y lejos de otros peligros de los valles, con anterioridad a los poblados y a los

poblamientos más fonderos: el llamado *camín real de La Carisa* ha de ser primero organizado en Lena².

El camín real de La Carisa procedía de León (la ciudad que debe el nombre a la **Legio VII**) por lugares tan significativos como **Villanueva de la Tercia**, en evidente relación a las medidas del camino. Ascendía por Pendilla, y pasaba el Puente Forniellos (lugar de una **estela** tallada, hoy recogida ya sólo en unas cuantas fotos envejecidas, pues se ha esfumado del *camín real*). Y llegaba la calzada a La Cochá Propinde: alto divisorio de leoneses y lenenses entre varios castros reconocidos en los años 60-70.

La Vía Romana cogía altura bajo El Picu Tresconceyos y discurría ya por todo el cordal divisorio de lenenses y alleranos, entre unos cuantos vestigios romanos y prerromanos a su paso por *Curriechos, Carraceo, Carabanés, Carabanzo, Sovilla, Ujo...*, con una minuciosa nómina toponímica y topográfica que nos resultaría muy largo tratar aquí (trabajos ya citados en estas páginas).

El Camín real Viyu —en el decir de los vaqueros— se conserva hoy, en buenos tramos, sin más deterioros que los propios de la edad: caja de pradera (la **strata**), rellanos uniformes rodeados de malezas, laterales en talud, pedreras conservadas entre las zarzas como protección menos mala al deterioro del entorno en estos altos.

La Vía Romana de La Carisa se conserva bastante bien a pesar de sus muchos lustros: desde cualquier cordal de Lena se dibuja esa línea horizontal (y con nieve, sobre todo), entre los altos de La Moena y Carabanzo. Una buena parte del trazado está hoy, no obstante, bajo las numerosas pistas de *cielo abierto*, y otras minas que serpentean al azar estas montañas, tal vez inconscientes de que entre Aller y Lena la calzada es romana.

Como también queda indicado, a su vez, esta vía romana se irá modificando con los tiempos y trazándola cada vez un poco más abajo, como se documenta en la toponimia lenense, con nombres de lugares por toda la vertiente este del valle del Payares abajo.

Con el tiempo, por tanto, los caminos empezaron a trazarse ya, no por La Cochá Propinde, como hasta ahora, sino por el mismo Alto Payares, después de La Colegiata de Arbas: en toda la Edad Media, las rutas comerciales se hacían ya por El Alto IPuerto a Fierros, como luego se verá al hablar del *camín de los carreteros* y de la *ruta de La Plata*. Los caminos nunca se hacían del todo nuevos, tampoco en Lena.

En síntesis:

² Descripción completa en J. Concepción Suárez.(1995). *Por los pueblos de Lena*. Ed. Trea, y en “Leer” *el paisaje a ritmo de silencio y de mochila (50 rutas guiadas por las montañas de Lena)*. Próxima publicación.

La Calzá Romana ³	
Vertiente Leonesa	Vertiente asturiana ⁴
<ul style="list-style-type: none"> ✓ León -> Puente de Alba -> Pola de Gordón -> Santa Lucía -> Villamanín -> Villanueva de la Tercia... ✓ Camplongo -> Pendilla -> Puente Forniellos -> Propinde ... 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ La Cochá Propinde -> Las Retuertas -> Los Corraones -> Tresconceyos -> La Cruz de Fuentes -> Curriechos.. ☞ Carraceo (o Casorvía) -> Dolmen de Carabanés -> Carabanzo -> Ujo.. ☞ Mieres del Camino -> Olloniego -> Tudela Veguín. -> Lugo Llanera -> Gijón... (o Avilés)...

I. La Ruta de La Plata (la **balata**, ‘el camino empedrado’).

Entre las Riberas del Guadalquivir y las aguas del Cantábrico

Como se decía más arriba, entre *los puertos* asturianos destaca uno por su estrategia y economía de esfuerzos comunicativos entre las montañas de las Ubiñas y el mar Cantábrico: El Puerto Payares, *la puerta* natural de Lena. Utilizada, en parte, la **Vía de La Carisa** por la vertiente mesetaria, nuevas culturas siguieron reutilizando, extendiendo, ramificando, prolongando, los caminos con nuevos trazados en torno a los ya existentes.

Es el caso de la cultura y la economía *árabes*. **La Calzada Romana de La Carisa** enlazó en parte con **La Calzada Romana de La Plata**, suficientemente documentada en tierras de Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz, Sevilla⁵.

En principio, hay que avisar, por tanto, de una homonimia engañosa: la voz *plata*, aplicada al camino, nada tiene que ver con mineral precioso alguno, sino con ‘las *pedreras*’ de los caminos. Es decir, la palabra **plata** procede del árabe **balata**: ‘loseta, camino empedrado’.

³ Primera documentación de *La Vía Romana de La Carisa*, ver C. Fernández Ochoa (1982). *Asturias en la época romana* (Tesis doctoral).

⁴ Para una información más completa del trazado del *camín de La Carisa*, J. Concepción Suárez. “Leer” el paisaje... *50 Rutas guiadas...*

⁵ Ver también Grupo E. Alagón (1995). *Topología de La Ruta de la Plata*. Ed. Amarú. Salamanca.

Entre Sevilla y las montañas del centro sur de Asturias, a su vez, los pobladores y ganados prerromanos, en sus transhumancias estacionales, habían unido también el norte y el sur de La Península Ibérica: por lo menos desde Sevilla hasta El Puerto Payares.

O tal vez (como luego se verá), desde las riberas más apacibles del Guadalquivir, hasta las desembocaduras de los ríos asturianos, con aguas bastante más frías y turbulentas en gran parte de sus tramos. Pero los contrastes eran entonces imprescindibles: todo dependía de que fuera invierno o verano, de que fuera necesario el fresco de los altos y las costas, o el calor interior de los rellanos.

El proceso migratorio transhumante era siempre el mismo: en el verano hombres y ganados huían de las estepas meridionales, buscando los pastos frescos de la Cordillera Cantábrica; en el otoño, en cambio, dejaban los altos de las brañas y los rigores de las nieves, por el calor y el cobijo que volvían a retoñar en los inviernos y primaveras más suaves, lejos del norte.

De la Ruta de la Plata, a las carreteras (hechas para las ‘carretas’, claro), o a los raíles del tren de La Plata, siempre de paso por Lena

La Ruta de la Plata sirvió así de comunicación desde el s. I antes de Cristo, hasta el s. XIX, con las nuevas vías de transporte. La reutilización de los caminos y estrategias siguió siendo el mismo no obstante. Sirvan un par de ejemplos: las *carreteras*, en muchos tramos, no hicieron más que transformar las calzadas empedradas en pistas *asfaltadas*, conservando hasta el nombre debido a las **carretas**. Resulta evidente que las *carreteras* se hicieron para los **carros y las carretas**, no para los *coches* (que sí motivaron las *cocheras*).

Y la llegada del *ferrocarril* no tardó en tender unos raíles sobre la antigua **balata** entre Huelva y Gijón, pasando por *Zafra, Mérida, Cáceres, Palazuelo, Salamanca, Zamora, La Bañeza, Astorga, León, La Robla, Busdongo, Fierros, Campomanes, La Cobertoria, La Pola, Villayana...*, Oviedo y Gijón.

En fin, los caminos de las montañas, los *cordeles*, las *cañadas* mesetarias, las rutas de los *carros*, los *carreteros* y las *carretas*, nunca pueden ser del todo nuevos: ¿por qué no utilizar los caminos que otros sabía y naturalmente ya trazaron? Y además, una vez establecida y arraigada una ruta ganadera, comercial, turística, incluso, ¿quién podría desviarla, perdiendo tantas ventajas, servicios, clientes...?

Los caminos se fueron haciendo solos por los lugares mejores (o por menos malos, según los casos). Pero con el cambio de los tiempos, el lugar principal de paso por la Cordillera Cantábrica siempre fue el mismo: el **puerto, la puerta** que ofrecía **Lena**.

Las cañadas ramificadas de La Plata por las montañas de Lena, y la llegada de romances literarios extremeños, en la voz de los pastores

Ahora bien, una vez, que la *Vía de La Plata* se acercaba a las montañas de Lena, se iba ramificando según los destinos: ganaderos, comerciales, de simple uso viajero o caminante, hasta el centro de la región asturiana, o hasta los mismos puertos costeros: Gijón y Avilés, sobre todo.

Como se indica en el cuadro que sigue, las entradas por Lena se distribuían desde *La Cochá Propinde* (la entrada más al este), sobre Pendilla, hasta la más occidental, ya casi en tierras quirosanas: la del Alto'l Ronzón hacia los pastos en torno a las Ubiñas (bien recuerdan hoy los vaqueros a los pastores con sus *merinas*).

Un dato literario importante se suma a la hora de documentar las relaciones de los pastores extremeños con los vaqueros de Lena: nos quedó todo un conjunto de **romances literarios**, transmitidos oralmente a través de las cañadas, las veredas, las prolongadas estancias de convivencia de unos y otros por el verano, en las mismas brañas (puertos más altos de *Axeite, Terreros, Cheturbio, Corrales, La Vachota, Cuayos...*).

Como muestra de esos **romances**, sirvan los recogidos por los alumnos y alumnas de Instituto de Pola de Lena, y publicados en la revista **ANDECHA LENENSE, nº 1**: “*Rosina encarnada*”, “*La loba parda*”, y semejantes⁶.

No son del caso estos **romances literarios** ahora: sirva sólo la conexión de las tradiciones orales entre Asturias, Extremadura, y otras regiones de La Meseta Castellana, por donde circularon distintas versiones de unos mismos temas del **romancero** (en realidad, *cantares de ciego*, más conocidos de plaza en plaza, ya en tiempos medievales).

El camín de carreteros por El Payares: El Filato, El Portalgo...

⁶ AA.VV. *Andecha lenense*, nº 1: Homenaje *A la memoria del profesor Juan García García*. Pola de Lena, 1991.

Pero **La Vía de la Plata** no se quedaba en los altos de las brañas. Muchas otras circunstancias refuerzan esa conexión de **La Ruta (Vía Pecuaría**, en el decir de los ganaderos) con el centro regional asturiano. Así llegaba a Oviedo por el camino más corto (por el menos malo, una vez más).

La ruta principal de **La Plata**, con el paso del tiempo, con nuevos productos comerciales, y técnicas viarias renovadas, se fue concretando en el paso más estratégico del concejo de Lena: *El Alto Payares*, ciertamente (la **puerta** más directa hacia El Caudal, Mieres, Oviedo...). También podría haber prevalecido la del Güerna, como lo hizo en parte para *el camín francés*, o con la actual Autovía del Huerna. Pero de hecho, la proximidad de León y la Abadía de Arbas debieron ser decisivas.

El caso es que por El Payares entró *el camín de carreyeros, el túnel ferroviario de La Perruca, una rama del camín francés...* El camino queda señalado en el cuadro que sigue, con los lugares toponímicos correspondientes, siempre en relación con los caminos, viandantes, y mercancías: *El Filato, El Portalgo, El Posáuriu, La Romía, Venta Veranes, Malabrigo, La Frecha, La Rúa, La Calzá de Villayana...* (desarrollo detallado de la ruta en las obras citadas del autor del trabajo).

Entre **La Fuente La Plata de Xomezana**, y **La Fuente la Plata de Oviedo**

Pero, a juzgar una vez más por los topónimos y la voz oral, no sólo había una ruta marcada y principal. Una de las ramificaciones de las *cañadas y cordeles* de **balata** por los montes de Lena dejó en la toponimia de estas montañas coincidencias muy curiosas. Por ejemplo, varios lugares llamados **La Plata**.

Dos lugares, en efecto, llevan un mismo nombre: **La Fuente la Plata** (en Bovias de Xomezana; y **La Fuente la Plata**: entre La Argañosa de Oviedo (cerca ya de San Claudio). Una misma prolongación de la **ruta** principal que luego se verá.

Efectivamente, **La Fuente la Plata** es hoy toda la zona entre la actual Avenida del Mar y Las Campas, por la carretera a San Claudio, Las Regueras y Avilés, bordeando la cara oeste del Naranco. El manantial está a la vista: abundante, inagotable todo el año, incluso en las sequías, como corresponde a cualquier vía importante en el trasiego de caminantes y carreteros.

Otros nombres refuerzan la conexión de La Fuente la Plata a los caminos. Tales el caso de *Lavapiés*: entrada al barrio de La Plata, sobre un pequeño arroyo hoy canalizado bajo el asfalto de La Argañosa (de *las argañas* asturianas, claro). Y otros topónimos refuerzan incluso la relación de las tierras asturianas con las tierras del sur, como es el caso de *Olivares*: poblado actual justo sobre **La Fuente la Plata** camino de San Claudio.

Y entre *La Fuente La Plata* de Oviedo, y *La Fuente la Plata* de Castrillón (casi en Salinas)

Pero la **Ruta de La Plata** no había de terminar en Oviedo siquiera, sino en la misma orilla del mar entre los puertos pesqueros: en Avilés, Castrillón..., Salinas, de resonancias toponímicas evidentes en el comercio y trasiego de productos marinos más allá de las montañas de Ubiña, buscando La Meseta y las tierras extremeñas.

Por esto, casi en una línea trazada en recto desde La Fuente la Plata de Oviedo, siguiendo los caminos antiguos que evitaban la cara oeste del Naranco, llegamos por Las Regueras, a **La Plata de Castrillón**. La toponimia es evidente en relación con el camino desde San Claudio: *La Cruz, Ponteo, La Bolgina, La Trecha, Parades, Santa Cruz, La Cuesta...* (todos describen circunstancias morfológicas de la ruta).

Y ya casi en Avilés: *La Estrada* (de la **strata**, ‘vía con estratos, capas empedradas’), *El Cordel, La Talaya...* Finalmente, *La Plata*: poblado actual al llegar a Piedras Blancas (hoy bajo El Viaducto de La Plata), con una fuente abundante y buena, también asumida por el depósito que suministra el agua a aquellos poblados.

O entre **El Portazgo** de Payares y **El Portalgo** de Olloniego

La lista de topónimos se haría muy larga, por lo que no es del caso ahora (merece una publicación aparte). Sirvan las coincidencias de nombres de lugar entre Payares y el mar: por ejemplo, **Venta Veranes** (bajo La Romía), y **Veranes** (en Gijón); o **El Ruchu** (sobre Payares), y **El Rollu** (entre Mieres del Camino y Olloniego, subiendo a La Rebollada y El Padrún); o **El Portazgo** (a la entrada de las Casas de Payares), y **El Portalgo** (en Olloniego, tras el *Puente Vieyu*, subiendo a Manzaneda).

Sirvan, por el momento, estas coincidencias toponímicas para unir en las distancias distintas culturas, sucesivos trasiegos, otros productos co-

merciales, y otras técnicas viarias renovadas... Siempre unos mismos caminos para distintos pobladores.

<i>La Ruta la Plata (La Vía Pecuaría –entre los ganaderos)</i>	
Vertiente Leonesa	Vertiente asturiana
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Astorga -> Villadangos del Páramo-> La Virgen del Camino -> San Marcos de León -> La Venta la Tuerta -> La Robla -> Pola de Gordón -> Villamanín -> Campplongo -> Pendilla... 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ La Cochá Propinde (I) -> La Moena -> Cuaña -> Formosa... ☞ La Cochá Propinde (I) -> Bostabide -> Escuenas -> La Paradiescha...
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Pendilla -> Portillín d’Escuenas 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Purtichín d’Escuenas -> Escuenas -> Piedrafita de Horria -> Torones -> Horria -> Fierros (o Parana)...
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Villa Feliz -> Sena -> Aralla -> Casares -> Poladura -> Viadangos -> Las Caballetas -> El Quentu los Probes -> La Yana’l Puerto... 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ El Filato -> El Portalgo (Payares) -> El Posáuriu -> La Romía -> Venta Veranes -> La Muela -> La Viguichina -> Vega Vieyos -> Malabrigo -> La Pará -> La Frecha, La Rúa, La Calzá de Villayana... ☞ La Fuente la Plata (Oviedo) -> La Fuente la Plata (Castrillón) -> El Cordel -> La Talaya...
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Babia -> Geras -> Puerto de Aralla -> Cubillas -> Casares -> Viadangos -> Xistreo... ✓ Xistreo -> Chomba Coleo -> La Carbazosa -> Cacabiechos -> Puerto Robleo... 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ El Quentu l’Escubiu -> L’Escubiu -> Brañichín -> La Bolera -> La Cerra -> El Filato -> El Portalgo -> El Posáuriu -> La Muela -> Fierros.. ☞ Puerto la Vachota...
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Quintanilla de Babia -> Río Lago -> La Venta de Cospedal -> San Emiliano -> Pinos ... ✓ La Cubilla -> Candioches -> Reuertu -> Rosapero 	<ul style="list-style-type: none"> ☞ Alto’l Palo -> La Vachota -> Cuayos... ☞ Alto’l Ronzón -> La Fuente’l Pastor -> Terreros -> ☞ El Meicín -> Tuíza -> El Visu

	-> La Fuente la Plata -> Cuapalacio -> La Senda las Merinas ...
--	---

II. El Camín Francés.

Finalmente, el llamado *camín francés* (*camín de peregrinos, camín de los romeros*, según los informantes) continuó, a su vez, la económica y sabia estrategia de reutilizar los caminos ya existentes para superar las barreras de unas mismas montañas. Entre **El Alto Payares, tras la Abadía de Arbas**, o entre **El Alto'l Palo, tras el Monasterio de Acebos**, y Campomanes, La Pola, Villayana..., las posibilidades de malabarismos y desvíos debían ser pocos tiempos atrás.

Por eso los peregrinos a Santiago (pasando por Oviedo, claro) se siguieron sirviendo de lo que había, mejorado con los abundantes y rústicos monasterios dispersos por los mejores rellanos de estas empinadas vertientes de Lena (o por los espacios menos malos, una vez más): *Santolaya, San Pelayo, San Antolín, San Bras, Munistiriu, Acebos, Xagual, Bendueños...*

En todo caso, **Lena** continuó siendo la **puerta**, 'la entrada principal' a Asturias entre tantos **puertos** de montaña, también cruzados en ocasiones, ciertamente, por otras ramas del mismo *camín francés* (Aller, Quirós, Teverga...). **Lena** siguió siendo en la Edad Media, y hasta bien entrada la Edad Moderna, el escenario del paso a todo tipo de caminantes, viajeros, peregrinos..., que bien recuerdan también los abundantes topónimos: *L'Alberguería, L'Hospitalón, La Berguera, El Ventorrillo, Munistiriu, El Preceeru...* (Nos llevarían muy lejos también ahora).

Para mayor información sobre los distintos trazos del *camín francés* por los valles de Güerna y Payares, obras citadas del autor⁷. Sirva, por el momento, otro resumen:

<i>El Camín de Peregrinos</i> ⁸	
Vertiente Leonesa	Vertiente asturiana
✓ Arbas -> El Cantu los Probes -> La Gobia...	☞ La Yana'l Puerto -> La Calera -> La Casa Tibi Gracias -> L'Hospital de Payares -> La Triema -> Las Nieves -> El Camín de los Curas -> San Pedro de Cabezón -> Santa María de Horria -> Santa María de Parana -> San Pe-

⁷ J. Concepción Suárez (1995). *Por los pueblos de Lena*. Ed. TREA. J. Concepción Suárez. "Leer" el paisaje... (50 Rutas guiadas...).

⁸ Para una información más completa: A. Montero Prieto (1993). *La Ruta jacobea en Asturias*. Ed. FIRMA. Mieres del Camino.

	layo...
	☞ La Casa Tibigracias -> El Quentu los Muertos -> Polación -> San Miguel del Río -> Yanos -> Munistiriu...
✓ Pinos -> La Cubilla..	☞ El Alto'l Palo -> El Monasterio de Acebos -> La Berguería de Riospaso -> La Cruz -> Reconcos -> Santa Cristina de Xomezana -> Sotiecho...

CONCLUSIÓN:

Los relativamente abundantes datos toponímicos por estas montañas del centro sur asturiano nos permiten asegurar que, desde tiempos primitivos, **Lena** fue **puerta** principal de esta región norteña, con mucha anterioridad a la red viaria establecida por los romanos: *Bendueños, Güerna, Aramo, Tárano*, el mismo nombre de *Lena...*, son suficientes para confirmarlo.

La Vía Romana de La Carisa (utilizada personalmente por el general **Carisius**, llegado a la provincia **Asturica** para someter a los nativos norteños, según parece) cruzaba los montes lenenses y alleranos por los altos, más próxima y estratégica desde la **Legio VII**, que la Calzada de La Mesa (entre Teverga y Somiedo, a partir de Torrestío).

La Ruta de las balatas (la de los árabes y mozárabes) fonéticamente transformada en **La Plata**, siguió considerando las montañas de **Lena**, como lugar adecuado, no sólo para continuar la riqueza ganadera llegada desde el centro y sur peninsular, sino como vía de comunicación comercial, para el intercambio de productos meridionales con los productos nacidos entre los puertos de las montañas más verdes, y los puertos del mar Cantábrico.

Más tarde, los *romíos, los romeros, los peregrinos...* a Santiago, hubieron de pasar en buena parte a visitar El Salvador de Oviedo, por lo que tampoco tuvieron más remedio que acortar por la geografía menos larga, y utilizar los **puertos de Lena**, como **puerta** más amplia para cruzar con sus *xarrés, xarretas, carretas...*, por los caminos menos malos (que no era poco, en aquellos tiempos).

Finalmente, no por casualidad (ni mucho menos), tras muchos proyectos, tentativas y variantes, por otros concejos asturianos, **Lena** sigue siendo referencia obligada para entrar y salir de Asturias por la **puerta grande**: por tierra, por los túneles de hierros y de asfaltos, o por el aire que respiran los aviones. Se trazaron y se seguirán trazando éstas y otras **Renfe, Vía Ferroviaria Ruta de la Plata, Carretera del Payares, Variante del Payares, Autopista del Huerna...**

El conceyu de Lena, mientras sigan existiendo rutas, economías, vías rápidas, tiempos, bosques de Valgrande, Ubiñas, bellezas y nieves en las montañas, siempre será para **Asturias** sinónimo de **Puerta**.

Julio Concepción Suárez

Palabras en nombre de la Asociación

La **Asociación “Lena: Puerta de Asturias”** tiene el honor de nombrar su **embajadora**, más allá de estas montañas, a una joven artista nacida junto a las olas del mar (en Xixón): asturiana de pura cepa, diplomada en Ballet Clásico y Flamenco, periodista, presentadora en distintos programas televisivos, modelo, cantante, coreógrafa, actriz, experta en varios idiomas, protagonista en películas como *“El ciclón”*, *“Hora final”*, o *“Aquí el que no corre vuela”*, **Natalia Estrada** proyecta hoy su asturianía lejos de sus costas gijonesas y de esas *nublinas* que con frecuencia envuelven los valles, los cordales y, en ocasiones, los mismos horizontes asturianos.

Como si de una paradoja se tratara, y, no por casualidad, Natalia desarrollara hoy una buena parte de su actividad en tierras italianas, el mismo apellido **Estrada** (lat. **strata**) conecta con Asturias aquella primera cultura latina llegada a estas montañas con las primeras **vías** de comunicación posibles un par de milenios atrás: aquellas **calzadas romanas**, perfectamente construidas por estratos superpuestos y ensamblados, en el inicio de los abatares astures más allá de sus recintos castreños al cobijo de los Picos de Europa, Peña Santa y las Ubiñas.

Con la voz **estrada**, por tanto (muchos siglos antes de que la voz sin fronteras de Natalia llegara a Italia) fue cruzando estas montañas aquella inicial cultura comunicativa viaria (ya entonces europea y de progreso) proyectada por los romanos desde la estrategia de sus propios palacios.

De esta forma, por estos altos de Santa Cristina y Felgueras (por Carabanés y Carraceo, junto al Dolmen megalítico y milenario de Padrún), se abría, ya hace más de dos mil años, una de aquellas imprescindibles **comunicaciones romanas** (las únicas entonces posibles), evitando los intrincados valles boscosos y los tupidos hayedos y robledales lenenses, algunos de los cuales todavía sobreviven hoy (Valgrande, Mazariezas, El Blime...).

Bastaría pensar que el propio lugar de **Alceo**, aquí mismo sobre Palacio, y tal vez todos estos valles entre La Cobertoria, Val Güena, La Ibesa, El Escobal..., fueron espesos ‘encinares’ (lat. **ilicina**, ‘encina’), de los que

quedan abundantes matas y *parrotales*, en toda la zona más *soleyera* entre El Peridiellu y Alceo-Felgueras. Ciertamente, los caminos importantes tenían que fluir por los altos despejados de arbolado y de indígenas nativos: ya entonces (casi como ahora) los proyectos de progreso habrían de fluir lejos de las *emboscadas* y peligros surgidos de las intrigas de los valles.

Los hábiles estrategias romanos (tan lejos todavía del *Autocad*, del *Plotter* y del *ordenata*) trazaron, así, por los altos de Lena (año 29 antes de Cristo) la principal vía de comunicación entre la cultura astur y los nuevos aires greco-romanos. Eran los aires renovados que entonces ya respiraban otras gentes ribereñas, montanas, mesetarias y tramontanas, en torno a los diversos mares, ríos, montañas, que podían vadear los fieles emisarios itálicos, nunca sabremos del todo si entonces más invasores, o agentes más creativos de horizontes y progresos.

Y, así, al mando de un programado **Carisio**, convertían los soldados romanos una rústica **vía pecuaria** (la que entraba por Pendilla) en una flamante **Vía de La Carisa** que columbraba los altos de Tres Conceyos, Chixincos, o Ranero, y terminaba en las mismas costas de Gijón (antes **Gigione**), en honor a aquel héroe prerromano que dio nombre al promontorio original de Xixón, en torno al actual Cerro de Santa Catalina (datos cedidos por el escritor y profesor *Julio Concepción Suárez*, de su próxima obra: *Por las montañas de Lena*). .

Como una muestra, entre otras, de aquel proyecto cultural que no detenían ni las barreras más altas marcadas por las peñas y las breñas, nos quedan muchos signos de progreso dispersos por los siglos entre las *carbas* de Lena: por ejemplo, el nombre de **Ampueiros**, hoy un conjunto de *murias* y paredes semiderruidas bajo **la calzada romana** entre Braña Reonda y La Cochá l'Acú, con paralelos lingüísticos a muchas millas de estas *carbas* lenenses.

Efectivamente, el nombre de **Ampueiros**, próximo a los rellanos más apacibles de Carraceo y Chixincos, invadido hoy por el *felechal*, procede de aquella voz latina **empōrīum** (‘mercado, plaza comercial’), que dio también origen a la ciudad de **Ampurias**, en el Alto **Ampurdán** gerundense (¡curiosa coincidencia lenense y catalana!); y el mismo camino que trajo **Ampueiros** a estos cordales lenenses, llegó hasta la villa cántabra de **Ampuero**, en la desembocadura del río Ansón en Santander, en las mismas puertas de la próspera bahía actual de Laredo.

Entre otras distancias que separan estos **emporios** (antes **vías** de comercio y de cultura) hay una evidente: mientras los lugares cántabros o catalanes continúan hoy entre las miradas atentas de turistas de todos los colores y banderas, la **vía romana de La Carisa, con sus alrededores** en Lena, no tie-

ne otra protección ni privilegios que aquellas *barcias y peornales*, al imperio de *glayos y xabalinos*.

Pero el tiempo nunca se detenía tampoco en las montañas. Llegaron las novedades árabes y, lejos, de pasar de largo por Lena, reconvirtieron, otra vez, las **vías pecuarias** y los caminos existentes, en **balatas**; es decir, en caminos más cuidados para el paso ya más organizado de los carros y los ganados: así atravesaba los montes lenenses **la vía de La Plata**, que, como se ve, nada tiene que ver con mineral precioso alguno, sino con la voz árabe **balata** ('loseta, camino empedrado').

Los caminos de Lena siempre fueron intermediarios ineludibles entre los horizontes lejanos de La Meseta y la orilla del mar. Lejos ya los peligros fonderos de los bosques, y animadas las laderas con el nacimiento de las nuevas villas rurales (**Parana, Güeches, Corneyana, Villayana, Carabanzo...**), la nueva cultura arabizada conectaba nuestros puertos de mar y nuestros puertos de montaña con los pastos extremeños y las costas andaluzas.

Siguió creciendo así a través de Lena aquel movimiento migratorio, viajero, transhumante y comercial, que no cesaba de la primavera al otoño, y que no cesó hasta estos mismos días: todavía son muchos los vaqueros lenenses que hablan de los pastos y los *rastraxos* que vendían a los pastores extremeños para sus espesos rebaños de merinas. Nos quedan muchos *romances literarios* para contarlos: los recuerdan bien algunas abuelas de hoy, pastoras en sus años más mozos en las brañas que presiden las Ubiñas, El Ceyón o Tres Conceyos.

Así pasaba por Lena **La Vía de la Plata** (de la que quedan varios topónimos y costumbres en nuestras brañas), que continuaba por *La Fuente la Plata* (entre Oviedo y San Claudio), hasta la orilla del mar en Avilés, pueblo de *La Plata* (actual *Viaducto de La Plata*, a su paso por Castrillón).

Este proceso comercial transhumante y milenario se fue transformando, con la técnica de las **balatas**, en importante vía comercial desde tiempos medievales hasta unir la cultura del Guadalquivir con las brumas y las aguas del Cantábrico (quedan en la toponimia asturiana suficientes signos para contarlos).

Y así el nombre de **La Plata** llegó hasta nuestros días. **La Vía de la Plata** (hoy en boca de todos, con objetivos diversos) fue reutilizada por el ferrocarril como se sabe, mediante unos raíles tendidos entre Huelva y Gijón, más o menos por la antigua **vía pecuaria y vía romana** ya transitada tiempo atrás: *Zafra, Mérida, Cáceres, Palazuelo, Salamanca, Zamora, La Bañeza*,

Astorga, León, La Robla, Busdongo, Fierros, Campomanes, La Cobertoria, La Pola, Villayana..., Oviedo y Gijón.

Hoy esta **Ruta de la Plata** vuelve a estar de modo traducida en ruta hostelera y culinaria: pero el caso es que se vuelve a recordar desde los *chiringuitos* de Sevilla hasta los restaurantes de Xixón. Y a lo mejor, pudiera servir como un lugar más para la comunicación y el desarrollo rural que aquellos poblados protagonistas que más lo necesitan, lejos de la simple especulación aviesa.

Pero no es tiempo ni ocasión, ni tiene por qué **Natalia Estrada** aguantar estos rollos ahora. Tiempo habrá para seguir hablando sobre nuestro entrañable entorno lenense como lugar estratégico y más económico de paso en la comunicación más floreciente de estos valles asturianos con la inmensidad mesetaria, y con cualquier cultura europea al otro lado de estas encrespadas montañas.

En otra ocasión seguiremos recordando los caminos que no cesaron de patear otros viajeros, peregrinos, romeros, comerciantes, carreteros..., con objetivos diversos según las necesidades y modas de los tiempos: por ejemplo, *el camín francés*, con el pretexto de visitar a Santiago en Compostela, visitando primero a su patrono en San Salvador de Oviedo (quedan en Lena *las bergueras, berguerías, alberguerías, ventas, posás*, aquellos rústicos *hospitales* a su modo...). Quedan también muchos topónimos para contarlos en el silencio y entre las *murias* semiderruidas *por las barcias* y laz zarzas.

En fin, a los pies de una ermita prerrománica como Santa Cristina (a juzgar por algunos símbolos de sus paredes, reconstruida sobre un asentamiento prerromano), **Natalia**, te nombramos **embajadora** de esta gran **Puerta de Asturias** que es **Lena**, en la comunicación de uno y otro lado de las barreras que suponen las cimas entre Ubiña y Tres Conceyos; y en la ruptura de la incomunicación que suponen los malentendidos setos y vetos regionales (las *xebes* que sobran en estos casos).

Cuando en tus viajes ultramontanos te separes de las costas de Xixón, o despegues de los rellanos del aeropuerto de Avilés, piensa que en la mayoría de ocasiones, **Lena** te seguirá sirviendo de **puerta** entre tantos **puertos** asturianos: “*el portón principal*” para entrar y salir de Asturias por la **puerta grande**, pues hasta el aire que surcan los aviones lo exhalan las brñas de Güeria, Cheturbio, El Fariñentu..., cuando cada mañana sobrevuelan las *cabanas* de estos puertos.

Y cuando en esos mismos viajes europeos *escartafueyes* los periódicos del día, comprobarás, tal vez indiferente ya, que en plena era del *microchip*, de los *viaductos* y las *vías rápidas*, los políticos seguirán enzarzados en discusiones

enconadas sobre *autopistas y variantes*, para terminar de acuerdo con los romanos y los prerromanos: es decir, trazando las **vías, los raíles, los viaductos y los túneles** por encima o por las entrañas de las montañas de Lena (no siempre, por cierto, con los cuidados y escasos deterioros medioambientales con que las huestes de Carisio tendían sus calzadas).

En fin, **Natalia Estrada**, desde esta gran **Puerta de Asturias en Lena**, te deseamos que se proyecte tu esencia comunicativa y viajera, por encima de las brumas y *nublinas* que en ocasiones recubren nuestros recónditos valles asturianos. En una gran mayoría de días al año, piensa que las cumbres altas, las cimas de las montañas asoman *gayasperas* disfrutando de un cielo despejado entre el azul de las distancias sin fronteras. Que tus éxitos no conozcan otras *nieblas* ni barreras.

En nombre de **La Asociación**, te deseamos que lleves contigo en tu esencia asturiana el símbolo de esta **Puerta** siempre abierta para ti desde Asturias a través de las montañas de **Lena**.

NOTA DE LA ASOCIACIÓN

Agradecemos al estudioso lenense, **Julio Concepción Suárez**, escritor y catedrático del Instituto de La Pola (miembro activo de esta Asociación), los datos cedidos en estas páginas, y de próxima publicación de su nuevo libro de rutas ***Por las montañas de Lena***.